



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

José Luis de la Mata

Madrid, 1971





DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

I.III- EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO**Abordajes:****I.III.1**

El problema axiológico. Las facultades y el problema de la imagen. Superación del sensismo: la estructura y la intencionalidad.

I.III.2

La Gestaltpsychologie. Crítica de Piaget al fisicalismo. Actividad y formación.

I.III.3

Gestalt e Historia: la estructura, Operatividad y transformación. Percepción y constructividad: la temporalidad ejercida.

I.III.4

Preformismo, apriorismo y valor: M. Scheler. Antecedentes históricos de la axiología.

I.III.5

Positivismo y vitalismo. Controversias: ciencia y espíritu. Antecedentes inmediatos de Scheler (Lotze, Meinong, Ehrenfelds).

I.III.6

Max Scheler: el problema ético. La fenomenología. La esencia material. Intencionalidad emocional. Los valores: esencias no racionales.

I.III.7

Vida emocional y organización jerárquica del valor.

I.III.8

Scheler frente al formalismo moral Kantiano. La intencionalidad moral como cumplimiento de la persona. Esencia y formas de la simpatía.

I.III.9

Resumen. La falsa alternativa. Conclusiones.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

Indicábamos anteriormente que las contradicciones de gran parte de los planteamientos que exponíamos estallaban de modo ejemplar en el terreno de la axiología. La piedra de contraste de esas contradicciones será el concepto de "totalidad", con antecedentes si por implícitos no menos evidentes, en la fenomenología husserliana. Así lo encontraremos a propósito del examen breve de M. Scheler. Pero quizás precisamos situar el problema (véase también el III Apéndice).

Es posible encontrar a lo largo de la historia de la psicología filosófica la afirmación más o menos velada de la desmembración de las "facultades" humanas muy conectada con el problema de la fundamentación de la sensación y en estrecha correspondencia con lo que habremos de llamar "la teoría de la imagen". El problema del sentir, con todo, se planteaba en marcos tan estrechos que imposibilitaba una constitución verdaderamente real. Sin embargo, se ha dicho que a finales del siglo XIX las cosas comienzan a cambiar y mucho tememos que, en algún momento, nuestros análisis han dado pie para confundir este punto. Las matizaciones se imponen, sobre todo, en lo que respecta al "sentido". En efecto, parece que con la obra de W. Dilthey, "Ideas para una psicología descriptiva y analítica"(1894), las doctrinas elementalistas son enfrentadas y puestas en su lugar -mejor sería decir "hechas desaparecer"- por una psicología "comprehensiva", por una ciencia del espíritu, totalizante y estructurada en todas sus modulaciones.

Se trataría de una psicología "comprehensiva del sentido" que, paralelamente a las investigaciones de Ehrenfeld sobre las cualidades de la estructura (1894), se enderezaba a una confrontación crítica con los fundamentos teóricos de la anterior psicología.. El tema de encuentro era el de la sensación y su paralelo, la imagen, encuentro que se realiza en todos los frentes de las ciencias humanas, incluidas las investigaciones lingüísticas.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

Husserl, en su momento (en 1913, fecha del segundo tomo inédito de las "Ideas"), se haría eco del debate, en sus pretensiones antipsicologistas: Landgrebe nos habla de las investigaciones husserlianas sobre la corporalidad sintiente (*empfindende Leiblichkeit*), investigaciones que de algún modo se atascaron en el problema mismo de la "hylé". Parece, sin embargo, que el elementarismo recibe su golpe de gracia en la aparición del concepto de "estructura", concepto que destaca por obra del movimiento de la escuela de Wurzburg y de los esfuerzos de Binet y de Claparède. Nos interesa resaltar aquí que, de momento, lo que la noción de "estructura" introducía era la relevancia de determinados caracteres o factores subjetivos en su articulación con dos nociones subsidiarias -y con importancia propia, sin embargo-: las de "significación" e "intención". Por otra parte, se venía a resaltar "no sólo que el juicio es un acto unificador (en este sentido todos los antiasociacionistas estuvieron de acuerdo desde el comienzo), sino que el pensamiento implica grados crecientes de complejidad, que denominó *Bewusstheit* (pensamiento independiente de imagen y que atribuye significaciones), *Regelbewusstsein* (conciencia de la regla que interviene en la estructura de relaciones, etc.) e *intentio* o acto sintético dirigido, que apunta a la arquitectura de conjunto o al sistema del pensamiento en acto"¹. Con el inconveniente, que el mismo Piaget señala a continuación, de que esta "psicología del pensamiento" se quedó en unas dimensiones que no tenían en cuenta, para nada, las raíces psicogenéticas de ese mismo pensamiento. Se venía a caer en un logicismo inevitable. Veremos el sentido.

En principio, cabe hablar de la hipostasis excesiva de totalidades abstractas y fixistas: como dice Piaget, se trata de una irreversibilidad en la que el pensamiento se enfrenta a los dominios lógicos como ámbitos a reflejar,

¹ J. Piaget: "El Estructuralismo"; pág. 49.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

simplemente. En el terreno de la psicología, con los trabajos de W. Köhler, M. Wertheimer y, en la psicología social, por K. Lewin, que cristalizan en la teoría de la Gestalt; en el terreno de la lógica, en el subjetivismo axiológico y determinadas corrientes del estructuralismo. En el primer caso, el de la psicología, se da una insuficiente concepción de la noción de "campo", excesivamente limitado a modelos físicos, por lo que la llamada interacción entre sujeto y objeto se constriñe a paralelismos de tipo psicofísico, con la consiguiente caída en los errores ya clásicos de las "localizaciones cerebrales". Se habla, en efecto, del campo de fuerzas como de "una totalidad organizada, es decir, que en él la composición de las fuerzas adquiere ciertas formas según las direcciones e intensidades; sólo que se trata de una composición que se produce en forma casi instantánea; y aunque todavía se puede hablar de transformaciones, son casi inmediatas"². Se producía el gran inconveniente de la fisicalización casi absoluta de la Gestalt, convertida más en término que en producto: un correlato psicológico de la esencialidad metafísica. Con olvido de las consideraciones funcionales, de la actividad del sujeto, la Gestalt, ni ya siquiera concebida como "proceso formalizador", se convertía en el término correspondiente de una estricta "insight".

Para nuestro propósito de hacer corresponder, paralelamente, la gestalt psicológica con la esencia eidética vale el argumento de Piaget, cuando afirma que la "gestalt representa un tipo de estructura que complace a cierta cantidad de estructuralistas, cuyo ideal, implícito o confuso, consiste en buscar estructuras que puedan considerar "puras", pues querrían que carecieran de historia y, a fortiori, de génesis, de funciones y de relaciones con el sujeto"³. Esta pretensión alcanzaba toda su validez en el terreno filosófico del valor.

² J. Piaget: "El Estructuralismo"; pág. 50.

³ J. Piaget: o.c. pág. 51.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

Como reacción a la psicología tradicional, asociacionista o funcionalista, y no sólo la escuela propiamente llamada así, sino incluso la más clásica, inspirada en la metafísica substancialista, nace la escuela estructuralista de la Gestalt con un neto empeño totalizador: Ehrenfels ya en 1890 realiza una serie de experiencias con las que prueba la existencia de percepciones vinculadas a las cualidades de conjunto o de forma. Ehrenfels, sin embargo, aún permanecía en cierto sentido aferrado a la concepción del sensismo, por lo que hubo de ser la Psicología de la Gestalt la que extremara las consecuencias de esas experiencias, no sólo negando la sensación, pero aún afirmando como exclusivo el momento perceptivo de totalidades, con valor distinto al de la percepción de los elementos integrados o estructurados. Se perdía, sin embargo, y como hemos dicho, el proceso de la integración o estructuración: se afirma la totalidad *qua tale* y se afirma el primado del isomorfismo. El campo se corresponde con el sistema nervioso, de suerte que la trasfencia de la organización física e independiente es inmediata.

Al hablar de fisicalismo nos referimos a la afirmación de la primera ley de las totalidades perceptivas, con la que se plantea la existencia de propiedades del todo como tal. Y el fisicalismo se establece por no señalar con bastante rigor el carácter de "producto" de esa totalidad como tal. Estamos ante una contradicción teórica que ni el mismo Merleau-Ponty supo descubrir, pese a su intento filosófico. Esto se evidencia si reparamos en que la tal primera ley se opone a todo mecanicismo sensualista de la asociación, pues en ella se nos dice que la composición del todo no es aditiva, por lo que quedan descartadas del ámbito de las estructuras toda composición mecánica de fuerzas. Sin embargo, es la segunda ley la que parece empujar más rápidamente en ese fisicalismo, ley de pregnancia de las "buenas formas". De nuevo, el modelo de "campo" es físico, por lo que las leyes de equilibración no son capaces de conducirnos ni a los caracteres estructurantes ni a los de estructurables de los elementos.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

En esa noción de "campo" utilizada por la Gestalt nos encontramos con ideas interesantes, como son las que se refieren al proceso de equilibración - proceso físico y fisiológico, a la vez- y al sistema de transformación y de autonomía autorregulativa. Con todo, la insuficiencia se manifiesta en el ámbito de la percepción, pues la noción de "campo" empleada tiende a instalarse en un medio espacializado físico, con lo que lo que queda en peligro es la temporalidad dinámica de su estructura original. La hipótesis de campo, en este sentido, es incapaz de propiciar una verdadera teoría perceptiva, puesto que su afuncionalidad estrictamente es impotente para explicar la constitución misma de lo vivido. H. Ey ha realizado una crítica de estas tendencias en unos términos que vamos seguidamente a resumir⁴.

El núcleo de ese vivido no puede ser ya la "sensación", cuya crítica ha hecho inviable todo intento de dar cuenta de su constitución interior; de lo que se trata es de encontrar algo que a la vez que preserve la hipótesis de constancia -es decir, la "objetividad" trascendente del mundo-, dé cuenta de la "estructura formal" de la cosa y, por lo tanto, de la intervención del sujeto. La tensión existente entre los "data" y la actividad subjetiva parecía que podía conciliarse en el seno de una teoría "molar" de la percepción. El hecho, sin embargo, es que permanecía una irreductibilidad de lo que James llamaba el "flujo de lo vivido" y que nosotros podemos llamar los "datos sensoriales", en una etapa previa a la totalización intelectual. "Este concepto de una unidad orgánica en lo funcional y de lo psicológico, esta síntesis inmediata, esta cristalización súbita y primitiva de una configuración, necesaria, en efecto, para la percepción del movimiento, de las diferencias, de los intervalos, de las melodías, de las ilusiones óptico-geométricas, las alternancias de figura y fondo, de la formación de las buenas formas o el equilibrio de la buena constitución, ha sufrido en

⁴ H. Ey: o.c. págs. 95-96.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

todos los autores distorsiones que se han impuesto por la ambigüedad o la bilateralidad misma del acto perceptivo"⁵.

Desde el punto de vista psicológico, no sólo nos encontramos con la no reductibilidad de esos datos sensoriales como encuentro con la realidad y que es el fundamento de toda percepción, sino también con el hecho de que las experiencias de Piéron vinieron a demostrar que no existía el circuito inmediato entre los dos hemisferios cerebrales, requeridos por la teoría. Piaget ha hablado de la necesidad de atender al "hecho", pues ello supone la necesidad de contar con una génesis, con una síntesis operatoria del mismo acto perceptivo.

Ante esos hechos, "Ehrenfels admite que es necesaria una Grundlage sensorial para que se constituyan las Gestaltqualitäten; ya la Gegenstandstheorie de Meinong fundamenta las Komplexionen sobre sus "infraestructuras" (inferiores), lo que lleva nuevamente a estratificar y complejificar un acto, planteado en principio como simplex in unitate. Digamos, pues, que la Gestaltpsychologie se encuentra desplazada y despiezada entre las dos posiciones que pretendía conciliar, si no adelantar"⁶.

La eliminación de la dialéctica sujeto-objeto, sensación-percepción, nada positivo ha proporcionado. El campo de la experiencia ha sido desplazado a una exterioridad que se refleja simplemente en las respuestas motoras del sujeto, Pero se ha pasado por alto, por ejemplo, que la percepción está sometida también al proceso del aprendizaje, pues el mismo E. Brunswick ha podido llegar a demostrar la existencia de Gestalten empíricas frente a las geométricas, es decir, estructuras cuyas leyes son funcionales. El mismo Wallach, colaborador de Köhler, tuvo que aceptar el papel de la memoria en las

⁵ H. Ey: o.c. págs. 95.

⁶ H. Ey: o.c. págs. 95-96.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

estructuraciones perceptivas, lo que se oponía al principio del maestro de que "was unsere ist, ist aussere". Existe, pues, en las teorías clásicas de la Gestalt una tendencia casi irreprimible a reestablecer el dualismo con la introducción de un campo puramente fenomenal y un yo también fenomenal, "incompatible con el campo total de la conciencia, que no podría dividirse en dos partes, ya que él mismo es la articulación de esos dos polos de la existencia"⁷.

Esta tendencia a hacer caer absolutamente la Gestalt fuera del centro de subjetividad impide toda historia, toda profundidad. Queda entonces la Gestalt sin espesor, radicalmente despojada de todo elemento que nos la haga en verdad inteligible, sin el auxilio de ninguna potencia extraña. Por esto, K. Lewin tiene que realizar ciertas precisiones: "el modelo vectorial y topológico que figura los comportamientos psico-orgánicos no representa, para él, el brain feld -el campo cerebral-, sino life space, el espacio vital en el que están figuradas, en la articulación de las partes y el todo, las relaciones topológicas que atan al sujeto a su medio, en su "campo psicológico"⁸. El inconveniente de este otro "campo" es su pura actualidad, "donde residen el concreteness de la situación vivida, enteramente sometida a la ley de una "contemporaneidad" rigurosa"⁹. En todo caso, se pierde la articulación en profundidad y la intencionalidad.

Con todo, no basta con demostrar que la segregación, la articulación, la coherencia, de las partes o la contextura de la forma exigen una actividad interior: al recurrir al sujeto hay que hacer referencia a los procesos vitales de integración, a la necesidad de que ese sujeto disponga de una estructura temporal y noemática. "Pero hace falta ir más lejos todavía, a la raíz misma de todo acto perceptivo, en la esencia o en la universalidad de la percepción,

⁷ Ibídem.

⁸ Ibídem.

⁹ Ibídem.



captando la evidencia del aforismo de Stern: "Es gibt keine Gestalt ohne Gestalter", ir también a la evidencia de lo que Weiszáker ha designado como encuentro del sujeto y del objeto. El objeto no puede estar ausente de la percepción (pese a la actividad formadora del sujeto) del mismo modo que el sujeto tampoco puede estar excluido de ella (pese a los datos sensoriales o a los factores figurativos inmanentes al objeto). Como dice A. Gurwitsch, todos los aspectos de la percepción deben a este respecto, ser tratados en las mismas condiciones. Todos deben de ser considerados como datos y hechos de la experiencia sensible auténtica"¹⁰.

Se trata, entonces, de aceptar de la Gestalt su idea de una multiplicidad compuesta y no la de una pretendida unidad holística: "la gestaltización de la experiencia exige, no la perspectiva "behaviorista" de una pura descripción, sino la noción de una estructura global de la experiencia, que envuelve a la vez los datos de lo vivido y su gestaltización que los envuelve en un proceso de integración, concebido en sí mismo como un acto operatorio compuesto y jerarquizado, sin excluir ninguno de los dos términos del encuentro del sujeto con su mundo"¹¹.

Abundando en este punto, Piaget, en el estudio de los mecanismos perceptivos, ha demostrado que existe una evolución de la percepción, que ésta no depende sólo de los efectos del "campo", físicamente considerado, sino que hay además que contar con "actividades perceptivas", exploraciones intencionales, comparaciones activas, etc., etc., que influyen decisivamente en el desarrollo de esas Gestalten. "En una palabra, ya en el terreno de la percepción, el sujeto no es el simple teatro en el escenario del cual se representan obras independientes de él y reguladas de antemano por las leyes de

¹⁰ H. Ey: o.c. págs. 96-97.

¹¹ H. Ey: o.c. págs. 97.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

una equilibración física automática; es el actor y a menudo incluso el autor de dichas estructuraciones, que adapta a medida que se desarrollan por medio de una equilibración activa, hecha de compensaciones opuestas a las perturbaciones exteriores y, por lo tanto, de una continua autorregulación"¹². Lo cual implica, ya se ve, una verdadera "construcción" de las estructuras, lo que constituye un rechazo formal de "esencias eternas", una postura expresa en el problema de los valores.

Creemos son precisas algunas indicaciones históricas antes de abordar la figura de M. Scheler, la cual nos valdrá para introducir el problema de la intencionalidad estética. Quisiéramos, sin embargo, subrayar que en esta breve introducción histórica vamos a proceder de manera muy sumaria y con la parcialidad que nuestro estudio exige. Apuntaremos tan sólo los puntos que nos interesen y lo haremos de manera esquemática.

En esta consideración no vamos a referirnos a los antecedentes más remotos, como podrían ser los estoicos o los autores medievales. No nos interesan ahora las arqueologías, de otra manera tendríamos que referirnos a Protágoras, los estoicos, Blotino, Descartes, Pascal, Spinoza, etc., sin echar en olvido las aportaciones de los economistas. En el terreno estético-filosófico podemos referirnos a Kant, quien, con su "juicio de gusto", trata de establecer los fundamentos de la universalidad de lo bello, así como ya había tratado de hacerlo con lo verdadero y lo bueno. Quizás sea la ahistoricidad de su fundamentación lo que haya de ser resaltado en el propósito que ahora nos mueve, Hegel intenta superar ese ahistoricismo, pero no va más allá de la afirmación logicista de la continua transformación de la Idea absoluta: "La idea de lo bello como idea absoluta encierra un conjunto de elementos distintos o momentos esenciales que, como tales, deben manifestarse y realizarse. Es lo

¹² J. Piaget: o.c. págs. 54-55.



que podemos llamar, en general, formas particulares del arte. Estas deben ser consideradas como el desarrollo de las ideas que encierra en su seno la concepción del ideal y que el arte pone al descubierto. Así, este desarrollo no se cumple en virtud de la acción exterior, sino por la fuerza inherente a la idea en sí misma"¹³. La solución es de tipo idealista-objetiva, puesto que el sujeto real queda eliminado. Nietzsche trata de negar todo criterio objetivo tendente a establecer una escala de valores: sólo se acepta la arbitrariedad electiva del superhombre, con lo que la justificación descansará finalmente en la voluntad de poder. Al tiempo, se producen en Alemania una serie de reacciones materialistas enlazadas con ciertas posiciones positivistas (posiciones de Fechner y justificación de determinadas posturas de la estética de Herbart). Antes de pormenorizar, podemos referirnos también al neokantismo de la escuela de Baden: se pretende reasumir las tentativas kantianas de asignar universalidad al juicio de valor. Son característicos, en este sentido, Windelband y Rickert, aunque ambos lleguen a posiciones distintas. Windelband afirmará una "conciencia general" no reductible a la conciencia individual e independiente de la social y la cual establecería las normas de valoración, obligatorias para toda conciencia individual. Lo logrado era la eliminación contingente, la afirmación de categorías intemporales, eternamente válidas, todas ellas erigidas en torno a la religión, por necesidad de proclamar la subalternancia de todo tipo de conciencia respecto de la moral o "Santidad". Rickert acentúa aún más la intemporalidad: los valores se dan en una trascendencia absolutamente ajena a la conciencia individual y se trata siempre de imperativos que se dan en el reino de la irrealidad. El valor será así un "irreale Wesenheit", una existencia sin realidad. Simultáneamente a los intentos de la escuela de Baden se producen los de la escuela austriaca, de la que es

¹³ G. W. F. Hegel: "Estética I"; pág. 136.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

factótum Brentano. Como hemos de tratar con algo más de detalle estas líneas, digamos tan sólo que los trabajos de estos investigadores van a influir en Husserl, a la vez que sufrirán la influencia de éste: lo más importante es la actualización de la noción de acto intencional, actualización de la tesis escolástica, pero cambiada ya de índice, como puede advertirse en nuestro Apéndice III. Sus concepciones en lo que al valor respecta oscilarán, como veremos, entre el idealismo objetivo y el idealismo subjetivo y, en todo caso, el valor será ya definitivamente una entidad irreal, un auténtico apriori "material", como se establece definitivamente en Scheler.

Si echamos una mirada a la época que aproximadamente se extiende desde 1880 a 1910 y tantos, nos daremos cuenta de que la "revalorización" del valor se produce como consecuencia de una agudización de la controversia inmanencia-trascendencia. En efecto, el rechazo de la metafísica por el positivismo tenía entre sus motivos la consideración de que la temática abarcada por esa metafísica estaba definida por la pseudoproblematicidad de sus cuestiones y que esa falsedad afloraba tan pronto como se realizaba un análisis lógico riguroso. El conocimiento científico quedaba como el único modo, legítimo y fecundo, de conocimiento y toda pretensión de trascenderlo se desprestigiaba en el movimiento mismo; si alguna consideración merecía era la de ser considerado como inquietud de la sensibilidad apta para ser expresada en las artes, pero incapaz de ser aceptada por el pensamiento, cuyo fin supremo era la búsqueda y consecución de la verdad (véase la raigambre de la consideración despreciativa respecto de nuestra Estética).

De manera que, negativamente, por supuesto, la trascendencia es considerada como el deseo mismo de trascender el conocimiento científico. Y la tensión es considerada de tal manera infantil que se amplía la consideración, hasta llegar a incluir a todos los filósofos en la categoría de retrasados,



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

exponentes del verbalismo escolástico, cuando no son considerados como individuos de mentalidad primitiva. Los “metafísicos” -sin distinción alguna- no habrían alcanzado la “edad de la razón”.

Este cienticismo estricto entra en crisis, sin embargo: en una positividad de nuevo cuño, el valor quiere ocupar el lugar del "dato", proclamándose como lo auténticamente real dado. Es el momento en que el positivismo será reemplazado por el racionalismo, misticismo, intuicionismo, y todos los "ismos" que se quieran. En páginas anteriores nos hemos referido a la cuestión: la apelación husserliana al "zu den Sachen selbst" se concibe como una llamada a renovar radicalmente la investigación de la vida psíquica: pero esta apelación se confunde cuando se la junta con la correspondiente de eliminación de todo pre-juicio, porque entonces no se trata tan sólo de recurrir al intuitivismo del pensamiento, sino además de negación a encarar "intuitivamente" el sentido de esa aureola temporal de ese flujo temporal a los que tantas veces nos hemos referido. Y no se trataba tanto de la eliminación de la intencionalidad gnoseológica cuanto de la eliminación de la intencionalidad entendida como radical proceso universal de *Gestaltung*. Como diría Francastel en su crítica de Michotte, si bien es lícito distinguir, a efectos metodológicos, entre realidad ontológica o epistemológica y realidad psico-fisiológica, no se pueden rechazar sin más las variaciones específicas de las reacciones individuales ante lo real. Lo curioso es que esto se produce en un momento en que se da una inflexión singular: las luchas entre experiencia y trascendencia, se convierten en luchas de idealismos contra realismos, de inmanencias contra trascendencias. La categoría que se destaca con esencial interés es la de finitud: las filosofías pretenden elucidar el "sentido" de la existencia y la reflexión se agudiza de tal manera que, poco a poco, los problemas de la existencia se irán convirtiendo en los problemas de significación. Se habría comenzado por preguntas del tipo: "¿Existe el alma?", "¿Existe el mundo exterior?" y se termina en cuestiones



como "¿Cuál es el tipo de existencia de la cosa?", "¿Cuál es el sentido de la existencia?".

Mucho menos que en ninguna otra región se da en la de las ideas la generación espontánea. El renacimiento de los idealismos es entonces prodigioso: se va cargando la mano en una idealización trascendente de los "entes de razón", por un lado; por otro, en el problema de la significación hay primacía de la subjetividad intimista, con la tesis de que la verdad es del espíritu y nunca de la "cosa". Así, Weber llega a la afirmación de que el único positivismo válido es el idealismo auténtico, en cuanto rechaza todas las hipótesis inverificables. Brunschvicg, desde posiciones distintas, llega a igual solución: el idealismo se atiene a relaciones sin soportes. La ciencia es el sistema de esas relaciones, libremente creadas por el espíritu y a las que hay que guardar mucho de proyectarlas en cosas "ficticias", trascendentes al espíritu. Este idealismo requiere pues, construir una filosofía de la "inmanencia integral": nada hay fuera del dominio ideal, ni formas ni estructuras totalmente hechas ni conceptos estables ni reglas con validez. O, más exactamente, lo que hay fuera de la actividad intelectual, y de las relaciones que ésta establece es un mundo sin significación -absurdo, por lo tanto-, un mundo informe que, en último término, se reduce a ese choque instantáneo e indiferenciado que provoca o rectifica nuestras iniciativas.

Como precedente de los teóricos de la escuela de Baden hay que poner a H. Lotze: su actitud es antipositivista y concibe el valor como algo libre de realidad. Para sustraer esta parcela ideal de la intromisión naturalista no ve más solución que sustraerla a las contingencias del existir. De Lotze iban a salir las orientaciones que llevarían a la escuela de Baden no sólo al intento de reducción de todas las disciplinas filosóficas a la axiología, sino también y además a fundamentar las nacientes ciencias del espíritu, nacidas con perfecta y



delimitada oposición a las ciencias de la naturaleza. Este subjetivismo, con todo, no es bastante y será necesaria la obra de la escuela de Viena. A título apenas anecdótico es curioso subrayar las relaciones que vinculan a Brentano como maestro con Husserl, Meinong y von Ehrenfels, a Wertheimer con el mismo Brentano, a Koffka con Husserl. A Husserl, en fin, con M. Scheler y N. Hartmann.

La línea tiene una clara precedencia subjetivista: Meinong y Ehrenfels son discípulos de Brentano, en quien la intencionalidad, como definitoria de la conciencia, tiene el sentido del inesse ideal del objeto término de la vivencia. Las características que esta doctrina tiene en él -contrariamente al que posee en la escolástica, como término in quo o quo (véase el Apéndice III)- hacen que sea perfectamente explicable el paso al subjetivismo de sus discípulos, contrariamente a lo que piensa R. Frondizi en su obra: "¿Qué son los valores?". Por otro lado, una rápida conversión tendría lugar en Meinong. Este, en un principio, enuncia la tesis de que algo tiene valor en la medida en que nos agrada; sin embargo, su tesis sería abandonada por él en el curso de su evolución y, sobre todo, en su polémica con von Ehrenfels.

Ambos parten de un punto común, pero discrepan a la hora de discriminar el aspecto de la subjetividad que da validez al valor. En 1894, Meinong publica "Psychologische-ethische Untersuchungen zur Werttheorie" (Investigaciones psicológico-éticas para una teoría del valor), mientras que en 1893 se había publicado la obra de su discípulo Ehrenfels "Werttheorie und Ethik". La polémica continúa hasta 1897 en que Ehrenfels publica su segundo tomo de "System der Werttheorie". Frondizi ha resumido en estos términos la polémica: "Sostenía Meinong en sus Investigaciones psicológico-éticas que es necesario partir de la valoración como hecho psicológico. Cuando examinamos tal hecho psíquico encontramos que pertenece al campo de la vida emotiva, que se trata



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

de un sentimiento. De acuerdo con la teoría de Brentano sobre la facultad de juzgar, como postulación de la existencia o no existencia de un objeto, sostiene Meinong que tal sentimiento es de existencia. De modo que en toda valoración está implícito un juicio que afirma o niega la existencia de un objeto; basado en tal juicio, se produce en nosotros un estado de placer o de dolor. El valor es, en verdad, un estado subjetivo, de orden sentimental, pero se mantiene una referencia al objeto a través del juicio existencial. Escribe Meinong que "un objeto tiene valor en tanto posee la capacidad de suministrar una base efectiva a un juicio de valor".

"Ehrenfels advierte muy pronto que la tesis de Meinong tiene un gran defecto. Si una cosa es valiosa cuando es capaz de producir en nosotros un sentimiento de agrado, serán valiosas tan sólo las cosas existentes. En verdad, valoramos también lo que no existe: la justicia perfecta, el bien moral jamás realizado. Por esta razón, no cree Ehrenfels que el fundamento de los valores pueda encontrarse en el sentimiento de placer o agrado, sino que hay que buscarlo en el apetito, en el deseo. Son valiosas las cosas que deseamos o apetecemos y porque las deseamos o apetecemos"¹⁴.

Que el fundamento residiera en el agrado o en el deseo no atentaba mucho al subjetivismo; pero, ante las objeciones de Meinong, Ehrenfels precisa sus posiciones. Considera, en efecto, que "el valor es una relación entre un sujeto y un objeto que, debido a una representación fuerte y completa del ser del objeto determina en nosotros, dentro de la escala de nuestros sentimientos de placer y dolor, un estado emotivo más intenso que la representación del no ser de ese mismo objeto"¹⁵.

"Con tal definición se acerca a la teoría de Meinong, quien también está

¹⁴ R. Frondizi: "¿Qué son los valores?"; pág. 46-47.

¹⁵ R. Frondizi: o.c. pág. 48.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

dispuesto a reconocer su error en un proceso de aproximación mutua. Admite Meinong que valoramos también lo inexistente, pero que, al valorarlo, queremos afirmar que si el objeto llegase a existir nos produciría un sentimiento de agrado. Distingue Meinong un valor actual y un valor potencial. El primero es el que tiene el objeto presente que provoca mi a grado y el segundo es el que posee ese objeto cuando está ausente. El valor de un objeto consiste en la capacidad para determinar el sentimiento del objeto, no sólo por la existencia del objeto, sino también por su no existencia. Admite que existe una lucha de motivos dentro de la conciencia y se acerca así a Ehrenfels, puesto que el valor consistiría en la capacidad que tiene un objeto de ser apetecido en esa lucha de motivos. No renuncia Meinong con esto a su tesis fundamental que ve en el sentimiento de agrado el fundamento último del valor”.

El eco último de la polémica "se encuentra en el apéndice al segundo tomo de la obra de Ehrenfels... .. donde define al valor como la relación falsamente objetivada por el idioma, entre un objeto y la disposición de apetencia de un sujeto, según la cual sería apetecido por el sujeto tan pronto como éste perdiera la certidumbre de la existencia de aquel"¹⁶. Aquí terminaba el debate. Ehrenfels se apartarla de la axiología para dedicarse plenamente a la psicología, en cuyo campo será el iniciador de la teoría de la Gestalt. Meinong, por su parte, deriva hacia el objetivismo axiológico, del que el exponente más importante es M. Scheler.

Puesto que tendremos que hablar en su momento de las tendencias anglosajonas subjetivistas y empiristas del positivismo, dejamos para un próximo apartado su formulación esquemática. Vamos, sin embargo, ahora a señalar que fue la crítica de Husserl al psicologismo la que hizo a la axiología abandonar las vías del empirismo -momentáneamente-. Pero las correcciones

¹⁶ R. Frondizi: o.c. págs. 48-49.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

filosóficas al sistema o, acaso sea más justo decir, que en vida misma del creador de la Fenomenología se producen ya las profundizaciones que pretenden situarse en una línea de consecuencia de la que Husserl se habría desviado (recuérdese que él mismo no estuvo libre de los reproches de psicologista). Scheler ocupa un lugar privilegiado en esta labor de revisión, bien que en muchas ocasiones nos sea presentado como la consecuencia necesaria de una reacción contra el logicismo moral kantiano. En la Fenomenología ocupa un puesto decisivo y característico, si atendemos a la permanencia en una actitud metódica que consiste en realizar la investigación sobre los datos puros de la *Wissenschaft*. Interpretando de manera muy personal la reducción, vinculándola a un sistema de participación en el ser por el amor, Scheler intenta completar los campos de investigación, situando junto a la intuición intelectualista una intuición emocional de los valores, esencias irracionales.

G. Gurvitch¹⁷ ha subrayado el parentesco de Scheler con un pensador muy poco conocido, F. Rauh, librepensador francés, hecho que nos lleva a meditar sobre las intrincaciones "reales" de los parentescos ideológicos. Según este autor, ambos pensadores se caracterizan porque en ambos hay el mismo esfuerzo por ampliar el concepto de experiencia, hasta incluir, en ella la experiencia misma de lo ideal; ambos, además, han tratado de constituir una ética, opuesta lo mismo al empirismo que al racionalismo morales; ambos han protestado contra toda tentativa de deducción teórica -"lógica"- de los principios morales; ambos han combatido la "superstición de lo abstracto"(?) característico del logicismo moral kantiano: a los dos, en fin, la moral se les

¹⁷ G. Gurvitch: o.c. págs. 67-152; para las relaciones y bibliografía de F. Rauh y M. Scheler véase, especialmente, págs. 68-70.

[* No legible en el original.]



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

aparece como un conjunto de valores inconmensurables, que se presentan de manera individual y concreta en el curso del devenir temporal, siendo verdaderos aprioris "materiales" que se sitúan en un marco de eternidad. En fin, ambos pensadores llegan a la conclusión de que es necesario establecer una vinculación profunda entre la moral y la sociología, puesto que sólo con una sociología de la moralidad, sólo en la descripción efectiva de las experiencias y certezas morales pueden ser aprehendidos los aprioris materiales en su individualidad concreta.

En el pensamiento de Scheler, en su desarrollo, se produce una serie de inflexiones traducidas perfectamente en su enorme producción editorial. Pero esta producción no puede extrañarnos en demasía si reparamos en los virajes, detenciones, aperturas, etc., y, sobre todo, en la necesidad de sintetizar influencias tan variadas como son S. Agustín y el cristianismo, Pascal, Nietzsche, Bergson, el pragmatismo... Discípulo de R. Eucken, en él era evidente una influencia de tipo dilentiano*, sus primeros trabajos versan sobre la necesidad de adoptar una vía intermedia entre el logicismo trascendentalista y el psicologismo empirista y esa vía sólo podrá hallarla en lo que él mismo llama "principio de la vitalidad suprasensible" el cual no sólo trasciende la vida física y la de la razón, sino que además se las subordina. Esta vía pareció ofrecérsela, ejemplarmente, la Fenomenología, con sus nociones sobre el vivido intencional; por otra parte, la psicognosia de la moral de Brentano, sus tesis sobre la "raíz del conocimiento moral", con sus teorías sobre el amor y el odio intencionales, acaban de decirle. No vamos a analizar aquí esas influencias, pues nuestro empeño se reduce a tratar de sintetizar lo más objetivamente que nos sea posible el pensamiento de este autor, pues consideramos que su apriorismo axiológico es una buena base para entrar en los problemas del valor estético.

Esta síntesis debe comenzar con un resumen de su obra principal, "El



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

formalismo en la moral y la *Ética material de los valores*". Esta obra es un esfuerzo formidable contra la posición kantiana, no porque niegue los méritos de este autor, sino porque pretende alcanzar una teoría no menos apriorista ni con menor autonomía, pero además fundamentada en un apriorismo "material"; es decir, "objetivo", diríamos nosotros, y sobre un intuitivismo "emocional". Acepta la tesis husserliana y proclama que la *Wesenchau* es una adecuación perfecta entre una significación y su efectuación, entre lo intencionado y lo dado. Diferirá de Husserl en el rechazo del primado teórico, de suerte que afirma que hay intuiciones que carecen de significaciones directas. Se trata, sin embargo, de actos intencionales directos, precisos, pero de los que no se puede tener idea de su significación, sencillamente porque no la tienen: todos podemos experimentar la bondad, la nobleza, la belleza, pero nadie puede "decirlas" y es que lo que encontramos siempre son las "cualidades" mismas, irreductibles entre sí, es decir, las esencias. Frente a Husserl, pues, Scheler viene a afirmar que si toda cualidad irreductible es una esencia, no es cierto que toda esencia esté ligada necesariamente a una significación; pero además, que la *Wesenchau* se modaliza, puesto que no puede ya decirse que en absoluto sea la adecuación entre una significación y su efectuación, sencillamente porque no todas las esencias son significativas.

Otra conclusión se ofrece: si los actos intencionales vinculados directamente a significaciones son racionales, en cuanto haya esencias sin esa vinculación tendremos que considerarlas como alógicas, irracionales, no inteligibles. Pero esta irracionalidad no atenta a su extratemporalidad, pues en cuanto esencias no pueden dejar de ser eternas. De lo que se trata es de desterrar de una vez por todas los prejuicios intelectualistas, de negar la absoluta inteligibilidad eidética, arrumbar definitivamente la vieja identificación *eidos* = esencia, si por *eidos* se entiende toda posible forma "lógica". Las cualidades irreductibles son esencias puras, desprovistas de



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

significación, pero esencias, al fin y al cabo. Scheler las llamará "valores".

Esto implicaba una doble caracterización: respecto del psicologismo, porque los valores son auténticas esencias, independientes de todo acto intencional individual y singular; respecto de la lógica, porque el valor es esencia no significativa, irracional, que no depende jamás de un acto de adecuación. Por otra parte, comportan una caracterización positiva, puesto que los valores se relacionan jerárquicamente entre sí, pues cada valor sirve de base a dos valores de signo opuesto, entre cuyos extremos caben gradaciones. El cuadro así configurado de los valores puede ser descrito a priori.

¿Cómo son aprehendidos esos valores? Démonos cuenta de que no cabe historicidad alguna, dado su carácter "esencial". Pues bien, si el acto intencional caracterizado por un contenido significativo es un acto intelectual, el valor, que carece de significación, tiene que ser aprehendido igualmente por un acto intencional, pero ya no intelectual; es decir, ha de ser aprehendido por un acto intuitivo no racional. La intencionalidad se modaliza también y se convierte en emocional, puesto que se dirige inmediatamente hacia un término irreductible a lo significativo, no aprehensible sino por un sentimiento puro (reines Fühlen). La vida sentimental no carece, pues, de intencionalidad, si por intención entendemos todo tipo de conciencia vertido a un contenido heterogéneo. Frente a la Wesenschau intelectual nos encontramos, entonces, con una de orden distinto.

Esto tiene consecuencias de gran interés. Contra el formalismo kantiano se muestra que hay una intencionalidad y un apriorismo no formal en correspondencia, de manera que los actos del sentimiento puro no tienen nada de exclusivamente humano, de psicológico, puesto que son actos puros que persisten después de la reducción fenomenológica y que pueden ser atribuidos a seres desprovistos de toda organización psico-física. Pero, además, la vida



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

emocional adquiere un rango que la tradición prejuiciada del intelectualismo le negaba, situándola como etapa pre-intelectual, no ya solo caracterizada como lo confuso frente a lo distinto, sino además en una línea de inferioridad radical. El gran mérito de Kant habría consistido en mostrar la irreductibilidad del sentimiento a la razón -nosotros creemos haber demostrado que algo más demostró Kant...-; su error se debe a no haber comprendido esa intencionalidad, a "comprender equivocadamente como caótico todo orden no intelectual". La opacidad de lo emocional a la inteligencia no obsta a su intencionalidad, que se muestra original. Los valores no pueden ser aprehendidos por una intencionalidad intelectual y esto ya fue visto claro por autores como S. Agustín y Pascal. Y en esto reside la gran importancia de esta zona: mostrar que frente a las lógicas trascendentales de la razón hay otras lógicas, igualmente trascendentales que no pueden comprenderse si no es a la luz de sus propias "categorías". Kant tenía razón en la formulación del principio apriorístico, pero este apriori ni tiene que ser exclusivamente formal ni lo formal puede exclusivizarse en lo racional. Scheler aceptaba la base general de crítica a las éticas fundadas sobre principios empíricos, pero sin querer caer en una ética de bienes y fines, porque el valor no puede de ninguna manera confundirse con el bien. El bien es siempre cosa "valiosa", de suerte que no puede establecerse parangón entre bien y valor: de otra manera, la destrucción del bien acarrearía la destrucción del valor correspondiente; pero queda, además, el hecho de que identificar bien y valor supone un recurrir a principios sobre la validez inductiva-empírica, lo que fatalmente, en el campo axiológico, lleva al relativismo. Ni tampoco el valor puede ser confundido con el "fin" (Ziel), si por tal se entiende un contenido cualquiera -contenido del pensar, del representar, del percibir posibles- que está dado como por realizar". El valor es independiente del bien y de los contenidos de los fines. De esta manera, tendríamos:



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

- a.- Al igual que un color puede ser concebido como un puro quale, independiente de toda superficie, punto ideal del espectro, de igual manera, metafóricamente, el valor es independiente del bien, su depositario. No es que se alcance el valor a través de una inducción, a través de las cosas que valora, pues el valor las antecede.
- b.- En lo que al fin se refiere, supuesta la definición anterior, lo esencial en su consideración es que el contenido pertenezca a la esfera de los contenidos representativos y que esté dado como algo por realizar. Pero como se ha dicho anteriormente, el valor es irrepresentable, carece de toda imagen. Por otra parte, es necesario distinguir entre "fin" y "objetivo": éste último descansa en el proceso volitivo mismo, sin que quede mediatizado por ningún acto representativo, por su inmanencia a la tensión. Nada entonces puede llegar a ser fin, si antes no ha sido objetivo. El fin descansa sobre éste y no hay reversibilidad, puesto que un objetivo puede estar dado sobre un acto, pero no necesariamente está fundado en un fin; en tanto que el fin necesariamente debe darse



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

en la mediatización que impone un objetivo precedente.

Un análisis fenomenológico de la vida emocional da lugar a distinguir diversas capas en esa vida, capas que no siempre son puestas suficientemente de relieve. Lo exponemos esquemáticamente.

	capa noética
Afin a la distinción husserliana entre	capa hilética
	"sentimiento intencional" - sentimiento <u>de</u> algo (intentionales Fühlen)
Distingue Scheler	"simple estado afectivo"(Gefühlzustand)

La distinción reside: el primero es un acto, el segundo un estado; en su carácter de "sensible", el Gefühlzustand no tiene direccionalidad, movimiento hacia ningún contenido y sólo posteriormente, cuando ya ha pasado, puede dársele contenido, pero siempre por vinculación y con ayuda de la percepción de un objeto, al que se considera "causa" del estado en cuestión (ver Apéndice III). Por el contrario, el sentimiento intencional se relaciona directamente con un contenido, que es independiente del acto que se dirige a él, inmediatamente, sin necesidad de la mediación de un pensamiento o una representación. Scheler propone, como paradigma de éste, el hecho de que el sentimiento de la belleza, su contenido, no se confunde con la percepción del "soporte" -cuadro, estatua, poema-.

Esta intencionalidad emocional admite varios grados:

- a'.-Aprehensión directa de los valores por el sentimiento puro o "función emocional": su correlato son los valores religiosos, éticos, estéticos, etc. Aunque la Wesenschau de todos los valores se cumple en esta capa, no es la capa superior de la intencionalidad emocional, puesto que en ella los valores se dan aisladamente, no jerárquicamente.
- b'.-Acto de preferencia y repugnancia (Vorziehen" y "Nachsetzen): se trata de un grado superior de la intencionalidad emocional, porque aquí se da la ordenación jerárquica misma de los valores. En los actos de preferencia y



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

repugnancia recibimos los valores en sus relaciones mutuas de inferioridad, igualdad o superioridad. Pero este acto es puramente pasivo, lo que quiere decir no hay creación del sistema de valores, sino solamente constatación de sus posiciones. Tampoco este acto se confunde con el acto empírico de preferencia por los bienes en que se encarnan los valores ("bienes reales", Güter): yo puedo preferir una buena comida a un cuadro, pero se trata de un acto de preferencia empírica; por el contrario, si decido por el placer en lugar de por la belleza, estoy en el dominio de un acto puro. Al decir que se trata de un acto pasivo, se pretende que no hay ninguna relación con la voluntad subjetiva realizadora.

c'.- La capa más elevada de la intencionalidad emocional es la constituida por los actos de amor y odio. Estados intencionales de una intensidad superior el amor y el odio son fuerzas que desvelan los valores puros del dominio del ser. Aquí no se trata de actos pasivos: es un movimiento de claridad que hace accesible la visión de los valores (Werterfassen), por lo que no sigue al sentimiento puro ni al acto de preferencia, sino que les precede.

A continuación puede darse una nueva serie de precisiones: I) Como ya hemos dicho, los valores extratemporales no se confunden con los bienes en los que se encarnan: los valores son siempre esencias extratemporales, distintas de las cosas que los expresan. Bienes y valores son de tan neta distinción como las esencias puras y los individuos que las significan. II) Tampoco hay confusión respecto del fin: éste es siempre una imagen intelectual de un bien real, una percepción como antecedente de un movimiento volitivo. Hay una atracción o una repulsión respecto de algo. La aprehensión emocional del valor es un acto desinteresado, en el que lo único que importa es enfrentarse directamente a la



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

esencia. El objetivo, por el contrario, está montado sobre un elemento intelectual, de acuerdo con el que actuamos. El acto emocional puro es siempre un movimiento riguroso intencional, en tanto que las atracciones o aspiraciones tienen un carácter intencional solo indirecto. III) Hay una desaparición total de la concepción subjetivista. La objetivación no es ya la actuación de un apriori subjetivo, como constituyente: de igual manera a como es absurdo excluir del mundo de las esencias la singularidad -sin comprender que toda personalidad es siempre un valor único, insustituible- lo mismo es creer que la intuición pueda tener un carácter como donadora de sentido. La intuición en Scheler es puramente pasiva, no construye ni confiere sentido, sino que es función de trascendencia, pero por el orden del grado de la visión. Las esencias son simplemente intuitas -consúltase las págs. 70 a 90 de la obra que comentamos¹⁸-: la intuición puede darse o no, pero nunca hay construcción ni constitución ni nada por el estilo. "El apriori consiste en esas estructuras objetivas que son percibidas intuitivamente por nuestros actos, sin que éstos pongan o introduzcan nada en ellos. Naturalmente que no todo lo percibido cognoscitivamente es apriórico; el hombre que no es capaz de rebasar la pura actitud natural no llegará nunca a la captación intuitiva de los contenidos objetivos apriori: éstos sólo se me dan en la intuición eidética"¹⁹.

A continuación, Scheler expone la serie de axiomas axiológicos, como tesis generales que pueden ser establecidas sobre todos los valores, ya sean individuales -singulares- ya universales. De esta manera se sitúa en el nivel de las investigaciones que Brentano había iniciado, aunque superándole en muchos aspectos. Estos axiomas se refieren tanto a las relaciones de los valores entre sí como a la relación de éstos con la existencia real. Como no atañe a nuestra

¹⁸ M. Scheler: "Der Formalismus in der Ethik und die materiale vertethik"

¹⁹ M. Scheler: "Ética material de los valores"; pág. 103.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

intención no vamos a enumerarlos en este punto, por lo que estableceremos el cuadro según el cual estos valores se sitúan. Este cuadro se presenta en la más rotunda de las oposiciones a Kant.

ESQUEMA DE LOS VALORES

A) AGRADABLE Y DESAGRADABLE

Es el nivel inferior. Se dan en la vida afectiva sensible y corresponde al sentimiento del dolor y del placer. Son relativos a una organización psicofísica que no es necesariamente sólo la del hombre.

B) VALORES VITALES

Valores de las cosas (Sachwerte), lo noble lo sano, lo insano... No pueden reducirse a ningún otro orden, aunque siempre se ha pretendido (unos al orden de lo "agradable" otros al orden de lo "espiritual"): el desconocimiento de estos valores como esfera propia es consecuencia de las concepciones mecanicistas, que no comprenden que la vida es propiamente una esencia. En correspondencia con la intuición de estos valores se dan una serie de estados afectivos, como salud, enfermedad, juventud, etc., etc.

C) VALORES ESPIRITUALES

(geistige Werte) Son superiores a todos los anteriores, en cualquiera de sus modalidades. Se distinguen varios rangos, como se manifiesta a continuación:

- a") VALORES ESTETICOS, con las categorías centrales de lo bello y lo feo.
- b") VALORES DEL DERECHO y sus contrarios, fundan el orden jurídico objetivo, independiente del Estado y de las leyes positivas.
- c") VALORES DE LA VERDAD, realizados en la filosofía. Los valores de las ciencias positivas (Wissen cháftswerte) son consecutivos a los del saber puro. Consecutivos a éstos tenemos los valores culturales (Kulturwerte).



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

D) VALORES SACROS Y PROFANOS

Como estados afectivos correspondientes a la intuición de estos valores tendríamos la alegría y la tristeza espirituales, los sentimientos de estima y de aprobación...

Constituyen la culminación del cuadro de los valores. Son actos de amor y odio de una especie muy particular: si ya genéricamente se refieren siempre a unidades personales, éstos muy concretamente se refieren a Dios. Por otra parte, estos valores fundan a todos los demás: "Todos los valores posibles están fundados sobre el valor de un espíritu infinito y personal y sobre el mundo de valores que se refieren a él. Los actos que aprehenden valores absolutos son posibles solamente porque se cumplen en contacto con lo Divino, por decirlo así "en Dios" y los valores son valores absolutamente únicamente porque pertenecen al mundo de los valores que pertenecen al mundo de los valores que se ofrecen a Dios"²⁰. Como estados afectivos, la beatitud, la desesperanza, la fe, la incredulidad, etc.

La descripción puramente material de los valores conduce a Dios.

"La tabla de valores propuesta por Scheler supone, pues, la existencia de un orden monista de los valores, clasificados según un principio único que es el de los valores religiosos. Este punto de vista monista implica una negación de la autonomía de las diversas regiones de valores, que es la premisa de todo el esfuerzo de secularización, que se ha producido desde el Renacimiento, de toda la cultura laica moderna, y, particularmente, uno de los aspectos más esenciales de la moral autónoma de Kant. Pero, este pluralismo de los órdenes de los valores, la multiplicidad de los rangos ascendentes axiológicos, ¿no se imponen en un análisis objetivo de su dominio? Y esta multiplicidad de las escalas del valor, este pluralismo de las vías ascendentes, ¿no son las adquisiciones más

²⁰ M. Scheler: o.c. págs. 94 y 108.



importantes de nuestra civilización entera, fundada en el espíritu liberador del Renacimiento? Conquistas, por otra parte, que no causan ningún perjuicio a la religión, puesto que, lejos de suprimir la unión entre el hombre y Dios, entre lo relativo y el Absoluto, les añaden nuevas, puesto que abren, junto a la de la religión, otras vías nuevas. Scheler, al retornar al monismo medieval que no admite sino un orden único de valores, deja de apoyar su concepción sobre un análisis fenomenológico, por poco exigente que éste se conciba. Por otra parte, impone como indiscutible lo que no lo es de ninguna manera"²¹.

La teoría de los valores ha despertado muchas críticas: las que podemos oponerle lo haremos en el próximo apartado. Respecto a la realizada por la escolástica, aunque parcial, poseía un lado positivo: el no aceptar la desontificación del valor ("impossibile est aliquid esse bonum quod non sit ens"); Heidegger, por su parte, ha subrayado el esencial "reflejo del idealismo platónico"²² que exhibe esta axiología (veremos cómo ese platonicismo lo encontraremos también en ciertas manifestaciones del estructuralismo).

Los valores morales, sin embargo, son conscientemente puestos fuera del cuadro precedente. Siguiendo las huellas de Kant, considera que los valores morales deben ser situados fuera, aunque no sin relación al cuadro. Kant, no obstante, según Scheler, no alcanzó a comprender que el bien y el mal son valores "materiales" y que no pueden ser reducidos a ningún tipo de imperativo.

Los valores morales están necesariamente vinculados con los actos que tienden a realizar o que "realizan" todos los otros valores. Acto moral es todo acto que realiza, o tiende a realizar, un valor positivo. Esto quiere decir que hay una "moral material" para cada nivel de valores. Lo coral, contrariamente a Kant, es la realización del valor que ha sido elegido, en tanto que lo inmoral es

²¹ G. Gurvitch: o.c. pág. 96.

²² Véase la crítica de Aranguren en "Ética" pág. 91-99.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

la realización del contravalor o la del valor que no ha sido elegido y realizarlo por cobardía, indecisión, abandono. Además, para que el acto sea plenamente calificado de moral, es necesario que la realización de un valor de orden inferior apunte a los grados superiores del valor, de tal forma que un placer puede ser auténticamente moral cuando no atenta a los valores de la vitalidad, y así sucesivamente.

Estos actos morales no son cosas: los actos tendentes a realizar el valor elegido tienen sentido, deja de ser algo simplemente factual, cosal, en cuanto es realizado por una unidad personal. Con esto se manifiesta que todo acto moral debe ser manifestación de una personalidad²³. El valor moral está íntimamente unido a un acto, mientras que este acto es manifestativo de la persona, la cual es su verdadero soporte, por lo que puede afirmarse que los valores morales son, ante todo, valores personales y el axiologismo de Scheler un "personalismo".Cuál sea la concepción que de persona posee Scheler tiene que darse en línea de congruencia con las premisas que ha venido estableciendo y así vemos que la define como la "unidad concreta de todos los actos, aún de los meramente posibles", con lo que pretende nítidamente delimitar la región del "campo de las cosas": la persona nunca es cosa, sino que se realiza en el cumplimiento de sus actos. Scheler, en este punto, quiere concretamente oponerse a la idea de un "Yo" puro, porque cree que una personalidad identificada con sus puras funciones cognoscitivas -contra Husserl- puede ser substituida por cualquier otra, pues es perfectamente "impersonal" -volveremos en otro momento sobre el tema a propósito de la "totalidad"-.

La persona está íntimamente vinculada a la "intencionalidad", pues todos los actos en que se realiza su ser son intencionales. Ahora bien, esta intencionalidad debe entenderse rectamente, ya que no es la simple "eidética"

²³ M. Scheler: o.c. pág. 83. Véase también Gurvitch, págs. 102-103.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

que se realiza sobre los objetos, que los constituye, ni es la reflexiva, enderezada a aprehenderse a sí misma pese a que en algún momento ha podido hablar del "vivido del vivido": lo que la intencionalidad nos muestra es una serie de capas distintas e irreductibles que exigen un centro único, emisor de una acción en una multidimensionalidad. La conciencia intelectual o la emocional no constituyen per se la personalidad, sino que todas ellas se orientan a un centro supraconsciente y uno que es el sujeto, el cual se realiza realizando (abordamos muy pronto el concepto de totalidad y praxis). Entonces, y ahora ya en la resolución del problema solipsista que planteaba la teoría intelectualista de la intencionalidad, se da un tercer tipo de actos intencionales que es el que viene a asegurar definitivamente, según Scheler, la intersubjetividad y comunicación personal. Se trata de una nueva dirección de la intencionalidad emocional y cuyo contenido es el flujo afectivo del vivido mutuo. La "simpatía intencional", como amor a Dios y al prójimo, constituirá ese tercero.

De los análisis de "Esencia y formas de la simpatía" obtenemos los siguientes esquemas:

 SIMPATIA: ESENCIA Y FORMAS

La simpatía no es

- un "contagio sentimental" (Gefühlsansteckung) y en el que se trata de una reproducción subconsciente de los estados de los otros, por mimesis puramente externa. En esta reproducción por contagio los sentimientos ajenos se presentan como propios del sujeto ganado por el contagio: contagio del individuo por el grupo.

Como dominio intermedio

- la "Einsfühlen", que se trata del sentimiento de unidad completa con todo otro ser viviente. "Lo que caracteriza a la Einsfühlen es el que hay una nadificación del yo propio ante la unidad vital con



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

la que se siente unido"²⁴. Puede ser "ideopática" o "heteropática". La Einsfühlen nos lleva a la comprensión de la unidad metafísica de la vida, por lo que puede ser considerada como la intuición de esa unidad. Esto no quiere decir que esa unidad deba ser confundida con un principio absoluto de fundamento (Weltgrund): a la esfera de lo vital se opone la esfera del espíritu, esfera de la intencionalidad, de lo personal, en donde la comunicación intersubjetiva se basa sobre la comunidad del sentimiento, Mitfühlen.

La simpatía intencional es, pues, el acto por el que el sentimiento del otro se ofrece a nuestro propio sentimiento: en cuanto hay una efectiva posición de sujetos, la identificación sentimental es más valiosa, porque siempre se produce un trascenderse del propio yo, un desprendimiento, para penetrar en la esfera del otro, es decir, el vivido afectivo mutuo: este vivido se produce en el momento en que soy capaz de alcanzar penetrativamente la vida íntima del otro, de vivirla, a mi vez. Tres especies se distinguen:

- I) La Mit-einander-fühlen, como modo de experimentar juntos el mismo sentimiento, como participar en la misma alegría, en el mismo dolor.
- II) La Mitgefühl, el "eco emocional" que despiertan los sentimientos del otro. No se trata de una "comprensión", sino de esa resonancia afectiva que el sentir del otro despierta en mí.
- III) La Nachfühlen o comprensión emocional y que implica, como su denominación nos indica, la comprensión profunda, afectiva, si se quiere, de los sentimientos ajenos, aunque esos sentimientos pueden despertar en nosotros otros muy distintos.

Frente a todo ello, se distingue el amor, acto intencional por excelencia apoyado en la autonomía y espontaneidad de la persona, dirigido siempre hacia el valor positivo, iluminador de valores, sobre todo y fundamentalmente, personales.

Lo anterior apenas son unas líneas del pensamiento básico de Scheler, sin embargo, son suficientes, en consideración de nuestro autor, para manifestar lo falso de la alternativa idealismo-realismo. De lo que se trata es de combatir con todo empeño la idea de un saber reflexivo primario. Si esta tesis se manifiesta falsa a la luz de los análisis de la intencionalidad emocional, "simpática", no lo

²⁴ M. Scheler: "Esencia y formas de la simpatía"; pág. 89 y ss.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

son menos en el terreno de la pura percepción. "Luchar contra los ídolos del conocimiento de sí mismo", mostrar que el conocimiento real es totalmente diferente del conocimiento de esencias, pues mientras éste es pura contemplación desinteresada, aquél tiene como objetivo un fin de dominación, está unido al trabajo, a los intereses, a la voluntad. En "Idealismo-Realismo" mostrará que, en este sentido, la realidad es resistencia a la realidad.

La realidad es lo que nos es dado antes de toda cosmovisión, "es una impresión simple, irresoluble... .. la impresión de una simple resistencia contra la actividad espontánea que entretiene en ejecución duradera nuestro tener y ser consciente... Cuando esta X resistente, con determinado ser-así, que yo vivo y experimento en el mismo querer, se torna objeto de un acto intelectual, entonces este objeto, como todo objeto, es dado como "trascendente" a todo contenido de la conciencia; en lo cual este ser-dado, ser sabido, ser consciente de lo real trascendente, puede ser, él mismo, dado sólo en actos reflexivos. Esta realidad vaga, indiferenciada, indeterminada en su ser-así, este ser real de "algo" en cualquiera de las esferas igualmente dadas antes que todo contenido empírico-vivencial no necesita ser "pensado" ni "concluido", como supone falsamente el idealismo y todas las formas del llamado "realismo crítico". Está ahí, antes de todo pensar y percibir como actos "receptivos", en su sentido intencional y es tan inalcanzable a todo lo que llamamos nuestra conducta intelectual, representativa, pensante, y a todos sus datos y contenidos posibles, como los colores al oído y el número 3 al gusto y al olfato"²⁵.

Resumiendo estas tesis tendríamos:

- A) La conciencia de trascendencia es propia de todo acto intencional: "Toda intención en general "señala más allá" del acto y del contenido actual del dato, tiende a algo ajeno al acto, aún en el caso de que lo

²⁵ M. Scheler: "Idealismo-Realismo"; pág. 100 y en general 97-122.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

pensado sea, a su vez, pensamiento..."²⁶.

- B) La percepción de lo real está directamente unida a la resistencia que encuentra la voluntad. Esta resistencia es característica de toda realidad.
- C) En la percepción de lo real, y siguiendo las orientaciones de la Gestaltpsychologie, el objeto se nos da en su totalidad, no siendo las sensaciones sino productos artificiales del análisis científico.

Estas tesis se ofrecerían contra el pragmatismo y los excesos de Husserl, al decir de Scheler, pero en ella encontramos el eco de una antigua tradición filosófica de la realidad como resistencia, y en la que acaso los momentos más destacables sean los debidos a un Maine de Biran y a un Dilthey; en cuanto a las tesis antisensistas encontramos no sólo la influencia de una Gestaltpsychologie, sino también de Bergson. Si en este punto fuera importante resaltar algo sería la concepción de "totalidad" antes que la de elemento, negando bergsonianamente la subjetividad de las cualidades sensibles, por oposición a la actividad sintética racional kantiana. Como término, digamos que la jerarquización de los valores se muestra en la superposición de las distintas esferas de la realidad:

- A") La primera región apriórica es la de lo Absoluto o Dios, de la que depende absolutamente toda otra región de lo real.
- B") Región de los "otros yo", previa a la realidad del mundo exterior, así como a la realidad del propio yo, alcanzada por introspección.
- C") Realidad del mundo exterior que antecede también a la del propio yo, aunque ésta ya se dé en este punto.
- D") La realidad del mundo orgánico.

La resistencia de la realidad disminuye según se pasa de una esfera real a otra inferior, aumentando, por el contrario, según se asciende en la escala.

²⁶ M. Scheler: o.c. pág. 16.



DIAGNOSTICO DE LA INTENCIONALIDAD ESTETICA

I.III EQUÍVOCOS IDEALISTAS EN EL CONCEPTO DE SENTIMIENTO

Consideramos haber dado una idea ajustada de este pensador. Por otra parte, ningún comentario se ha necesitado para hacer ver las trazas del ese eclecticismo en que consciente o inconscientemente se sitúa Scheler.

Jose Luis de la Mata Impuesto

Madrid, 1971